

## Mensaje cuatro

### **Experimentar a Cristo en la etapa de intensificación como el Espíritu vivificante siete veces intensificado**

Lectura bíblica: Ap. 1:4-5; 3:1; 4:5; 5:6

- I. Apocalipsis es un libro de administración (4:2, 5; 5:6), intensificación(1:4; 3:1; 4:5; 5:6) y consumación (21:1-2; 22:1-2, 17).**
- II. El Cristo que vemos en el libro de Apocalipsis es un Cristo “diferente” del que se revela en los Evangelios; en 1:13-18 Él es un Cristo “temible”.**
- III. Debido a la degradación de la iglesia causada por la levadura (Mt. 13:33), los vientos de enseñanza (Ef. 4:14) y el hecho de haber abandonado el primer amor (Ap. 2:4-5), Cristo, quien es el Espíritu vivificante, fue intensificado siete veces y llegó a ser los siete Espíritus: el Espíritu siete veces intensificado—1 Co. 15:45; Ap. 1:4; 3:1; 4:5; 5:6:**
  - A. El título *los siete Espíritus* indica que el Espíritu fue intensificado siete veces—1:4.
  - B. Los siete Espíritus son el Espíritu siete veces intensificado, tipificado por las siete lámparas del candelero—Éx. 25:31, 37; Zac. 4:2, 10; 3:9.
  - C. Cuando el libro de Apocalipsis fue escrito, la iglesia había caído en degradación, y la era estaba en tinieblas; por consiguiente, el Espíritu de Dios siete veces intensificado era necesario para que se pudiera llevar a cabo el mover y la obra de Dios en la tierra.
  - D. El Señor reaccionó a la degradación de la iglesia intensificándose a Sí mismo siete veces para llegar a ser el Espíritu vivificante siete veces intensificado—Ap. 4:5; 5:6.
  - E. Siete es el número que representa compleción en el mover de Dios, la operación de Dios—v. 1; 6:1; 8:1-2; 16:1.
  - F. El número siete también representa intensificación—Is. 30:26; Dn. 3:19:
    1. Puesto que el Espíritu vivificante fue intensificado siete veces, todos los elementos del Espíritu han sido intensificados siete veces para que los experimentemos—Ro. 8:2; He. 10:29.
    2. Hoy en día el Espíritu, que nos llena y satura para salvarnos orgánicamente, es el Espíritu vivificante siete veces intensificado—Ro. 5:10; Ap. 3:1; 5:6.
- IV. Apocalipsis 1:4-5 revela la Trinidad Divina: Aquel que es y que era y que ha de venir, los siete Espíritus y Jesucristo:**
  - A. La Trinidad mencionada en 1:4-5 es la Trinidad económica, puesto que aquí se nos muestra la administración, el mover y la obra de la Trinidad—4:5; 5:6.
  - B. Los siete Espíritus son indudablemente el único Espíritu de Dios (Ef. 4:4), puesto que ellos se mencionan como parte de la Deidad en Apocalipsis 1:4-5.
  - C. En esencia y existencia el Espíritu es uno solo, pero en cuanto a función y obra, el Espíritu es siete—Ef. 4:4; Ap. 1:4.
  - D. En 1:4-5 el Espíritu llega a ser el segundo, el centro, de la Trinidad Divina:
    1. Esto revela la importancia de la función intensificada del Espíritu séptuplo de Dios.
    2. Esto también representa lo crucial y necesario que es el Espíritu en el mover de Dios, a fin de contrarrestar la degradación de la iglesia—2:4, 14, 20; 3:1, 15-17.

## **V. Cristo tiene los siete Espíritus de Dios y las siete estrellas—v. 1a:**

- A. Los siete Espíritus son el medio por el cual Cristo habla a la iglesia en Sardis, una iglesia que estaba a punto de morir; una iglesia moribunda necesita que Cristo la avive por medio de los siete Espíritus—v. 1b.
- B. En Apocalipsis 3:1 se nos da a entender que los siete Espíritus son para las siete estrellas, los hermanos responsables; a fin de ser una estrella que guía en la iglesia, necesitamos al Espíritu siete veces intensificado.

## **VI. Los siete Espíritus de Dios son las siete lámparas de fuego que arden delante del trono administrativo de Dios—4:5:**

- A. Las siete lámparas de fuego que arden delante del trono de Dios nos dan a entender que el propósito de los siete Espíritus es llevar a cabo la administración de Dios, y que ellos están relacionados con la economía y el mover de Dios—1:4:
  - 1. Las siete lámparas de fuego que arden delante del trono de Dios iluminan, escudriñan, descubren, juzgan y queman.
  - 2. Dios lleva a cabo la administración de Su gobierno al iluminar, escudriñar, descubrir, juzgar y quemar—1 P. 4:12, 17.
  - 3. Las siete lámparas consumirán todo lo que no corresponda a la naturaleza de Dios, y refinarán aquellas cosas que están en conformidad con Su naturaleza—1:7.
- B. Finalmente, en nuestra experiencia las lámparas de fuego que arden llegarán a ser un fluir de agua viva; las siete lámparas llegarán a ser un solo río—Dn. 7:9-10; Ap. 4:5; 22:1:
  - 1. En 4:5 tenemos las siete lámparas que arden delante del trono de Dios; y en 22:1 tenemos el río de agua de vida que sale del trono de Dios.
  - 2. En nuestra experiencia, después de que somos quemados por las siete lámparas, los siete Espíritus llegan a ser un solo fluir de agua viva.
  - 3. El Espíritu siempre fluye después que nos quemamos; Su fluir siempre viene después de Su quemar.

## **VII. Los siete Espíritus de Dios son los siete ojos del Cordero—5:6:**

- A. En la Trinidad económica, según se ve en Apocalipsis, el segundo de la Deidad, quien es los siete Espíritus, llega a ser los siete ojos del tercero de la Trinidad—1:4-5.
- B. En la administración divina, Cristo requiere que los siete Espíritus sean Sus ojos; la manera en que Cristo lleva a cabo la economía de Dios es mediante los siete Espíritus como Sus ojos—5:1-7.
- C. Los siete ojos de Cristo, que son los siete Espíritus de Dios, son la expresión de Cristo en el mover de Dios que lleva a cabo la edificación de Dios.
- D. Los siete ojos del Cordero vigilan, observan y transfunden—v. 6:
  - 1. Cristo como Cordero redentor tiene siete ojos que observan y escudriñan para ejecutar el juicio de Dios sobre el universo, a fin de cumplir Su propósito eterno, el cual tendrá su consumación en la edificación de la Nueva Jerusalén—21:2.
  - 2. Los siete Espíritus como los siete ojos del Cordero transfunden a nuestro ser todo lo que el Cordero es, a fin de que seamos hechos iguales a Él—1 Jn. 3:1.
  - 3. Los ojos de Cristo están sobre nosotros para que podamos ser transformados y conformados a Su imagen con miras a la edificación de Dios—Zac. 3:9; Ro. 12:2; 8:29; 2 Co. 3:18.